

# LAS GRANDES EXPOSICIONES

La Filatelia y su mundo

Cada año el mundo de la Filatelia tiene una capital distinta: es la ciudad a la que le corresponde la tarea de organizar y dar cabida a una de las grandes exposiciones internacionales que se celebran con frecuencia anual y cuyo turno está regulado con rigidez por un organismo de alcance mundial.

Estas exposiciones «en la cumbre» en general son denominadas mediante el uso de una sigla: en 1978 se llevó a cabo la «Rocpex», en Taipei; la «Capex», en Toronto; la «Praga 78», en la capital checoslovaca; en 1979 se celebraron la «Disa», en Ciudad del Cabo; la «Philaserdica», en Sofía; en 1980 tuvo lugar la «India 80», en Nueva Delhi; la «London 80», en Londres; la «Norwex», en Oslo, y la «Buenos Aires 80»; en 1981 se realiza la «Wipa 81», en Viena. Algunas grandes muestras del pasado han quedado en la memoria de todos, como la «Wipa» de 1933 (Viena), la «Citex» de 1949 (París), «España 75» y la «Tabil» de 1957 (Tel Aviv).

Cada una de estas muestras ha comprometido durante largos años a una cantidad de organizadores, de preparadores, de comisarios, un equipo cuya labor se ha desarrollado en diversas partes del mundo; esa tarea de organización se concreta en la participación de centenares de expositores que han presentado sus colecciones en varios millares de vitrinas. El primer problema que se debe resolver siempre ha sido el de dar con un local adecuado; no basta disponer de un salón o de un conjunto de salones, sino que es imprescindible también que se hallen bien iluminados, y al mismo tiempo no demasiado



En esta página, algunos sellos emitidos en ocasión de celebrarse exposiciones filatélicas internacionales: «Istanbul 63», «Philatec 64» (París), «Amphilex 67» (Amsterdam), «Praga 68».

soleados que puedan ser vigilados con facilidad, para evitar el riesgo de algún robo espectacular; que estén situados en algún barrio céntrico, pero no en una calle sofocada por los atascos. Otra dificultad de peso la constituye la financiación: hoy, para preparar una gran exposición de sellos, se necesitan más de cien millones de pesetas. Y aun cuando los coleccionistas del mundo estén ansiosos por participar, es imprescindible alquilarles las vitrinas a un precio «político», que casi nunca basta para cubrir los gastos, porque se trata de no espantar a los verdaderos protagonistas de la manifestación y no conviene correr el riesgo de que se disgusten por las «matrículas» elevadas. La medida del éxito, por otra parte, también estará dada por el número de los visitantes.

**italia 76**  
 esposizione mondiale di filatelia



serie celebrativa - stampa monocroma eseguita presso  
 l'Istituto poligrafico dello stato - officina carte valori - roma

n. 09.215



La hojita-recuerdo emitida por el correo italiano para la celebración de la «Italia 76», en Milán. Abajo: Hojita israelí para la exposición «Tabil» de Tel Aviv (1957) y sello de San Marino emitido para la «Turín 1961».



con lo cual queda claro que tampoco se puede cargar demasiado en el precio del billete de entrada. Siempre es posible recolectar algún dinero invitando a los filatelistas más generosos del país organizador a suscribir un «fondo de garantía» o incluso a donar sumas de dinero. Otra fuente de ingresos la constituye la inserción de anuncios publicitarios en los carteles que se confeccionen con anticipación o en el gran «Catálogo» de la muestra, que enumera todas las colecciones expuestas y sirve a manera de guía para los visitantes; pero después de apelar a esos recursos, sólo se obtienen unas sumas que apenas si permiten cuadrar el balance total de esas publicaciones en sí mismas. Por estos motivos, se ha impuesto el criterio de que las grandes exposiciones contribuyen de manera determinante a la propaganda de la Filatelia y que, por lo tanto, es lícito gravar con sus costes a la Filatelia misma. Esto se pone en práctica con la colaboración de las administraciones postales de los países huéspedes, las que dedican una o más series de sellos a la muestra; los beneficios de la venta de esas emisiones especiales se destinan, en parte, a cubrir los gastos que se hayan derivado de la organización. En algunos casos hay emisiones es-



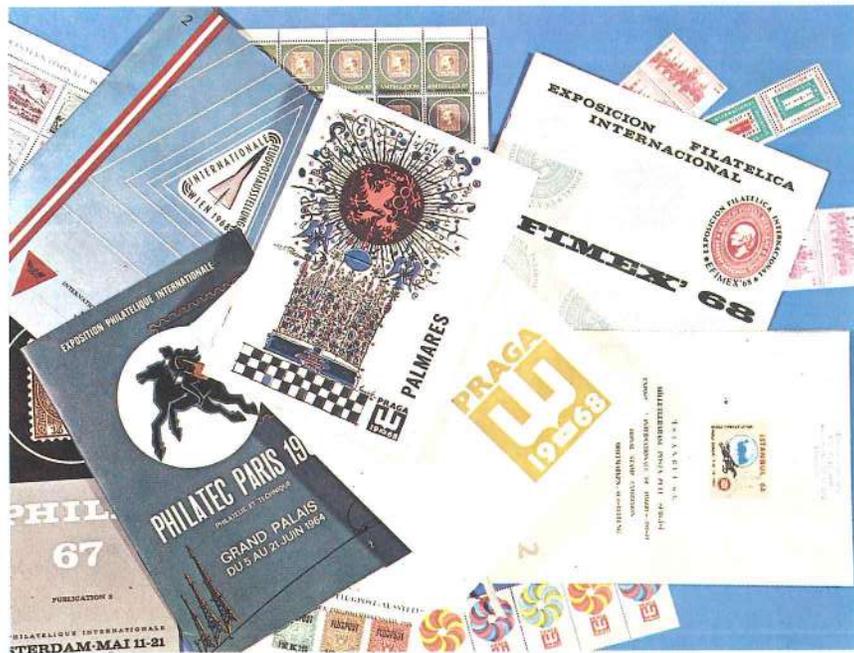


Sello de Austria para la «Wipa 33». A la derecha: Todas las manifestaciones filatélicas importantes están acompañadas por una producción abundante de material publicitario.

peciales que se venden sólo dentro de la muestra misma y, en general, por cada serie que se compra se obtiene un billete de entrada.

Estas grandes exposiciones se dividen en numerosas categorías: hay una «Clase Oficial», reservada a las colecciones del Estado (Ministerios de Correos y Telecomunicaciones y museos postales); una «Corte de honor», en la que participan fuera de concurso algunos coleccionistas ilustres; una «Clase de honor», reservada a quienes ya hayan vencido obteniendo los premios máximos en muestras anteriores; una «Categoría concurso», que a su vez comprende una «Clase nacional» reservada para las colecciones de sellos emitidos en el país en que se desarrolla la manifestación; una «Clase Europa» y una «Clase Ultramar», en tanto que otras secciones están reservadas al correo aéreo, a las emisiones «temáticas», a los libros de Filatelia, a las colecciones reunidas por los niños.

Una exposición internacional permite que cada visitante obtenga un panorama completo de las colecciones existentes más interesantes de todo el mundo y que haga una comparación con sus propios sellos, ya que en las vitrinas siempre encontrará alguna otra colección análoga a la suya. En este sentido las muestras poseen una función educativa precisa, en especial si resulta posible conocer el veredicto del jurado cuando aún están expuestas las colecciones; así cada uno podrá... espantarse ante las colecciones que han obtenido los premios máximos —constituidos



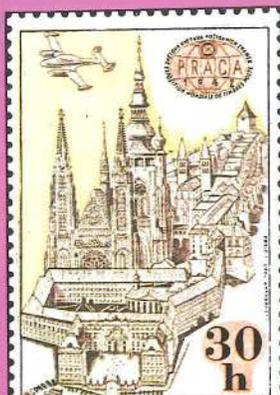
por medallas de oro y trofeos— y tratar de imaginarse cuál sería el premio que hubiera merecido su propia colección en el caso de haber sido expuesta. La recompensa más modesta resulta ser un simple diploma, pero entre ese papel y el «oro» de las medallas existen grados intermedios: medallas de bronce, de bronce plateado, de plata y de plata dorada.

En todas las «internacionales» se producen además una serie de manifestaciones y de acontecimientos que giran en torno a las grandes salas en las que se exponen los sellos; se trata de bolsas comerciales en las que participan los comerciantes de todo el mundo, congresos de estudio, convenciones, conferencias, proyecciones culturales y turísticas. Muchos filatelistas, aunque no intervengan con sus colecciones, se muestran interesados por programar las propias vacaciones para hacer que coincida con una gran muestra. El viaje, aunque sea largo, puede hacerse en general organizando un grupo, con condiciones muy ventajosas para todos.

Entre esos acontecimientos colaterales, el que resulta más cargado de conjeturas y *suspense* es el de la proclamación del veredicto del ju-

rado. Los integrantes del jurado se comprometen a mantener en secreto sus deliberaciones hasta el momento de la ceremonia esperada por todos, en cuyo transcurso se anuncian los nombres de quienes hayan obtenido las recompensas máximas. Muy emotiva también resulta la entrega de los premios, el desfile de los vencedores hacia el estrado de las autoridades para recibir sus trofeos y medallas. Muchos son los que esperan con nerviosismo y en vano oír su nombre pronunciado por el maestro de ceremonias, y no logran ocultar su desilusión creciente a medida que se acerca el fin de la lista. Después buscan en el catálogo que se distribuye al final de la ceremonia para comprobar cuál ha sido la recompensa o el reconocimiento obtenido. Al comprobar que sólo ha merecido alguna medalla de categoría ínfima, más de un coleccionista ha jurado que jamás volverá a perder un minuto en su colección de sellos.

Pero esos juramentos, en términos generales, nunca se mantienen durante largo tiempo porque, superado ya aquel primer instante de desilusión, el «afrentado» volverá una vez más a la Filatelia en busca de consuelo.



ČESKOSLOVENSKO

PRAGA  
192668 SVĚTOVÁ VÝSTAVA  
POŠTOVÝCH ZNÁMOK

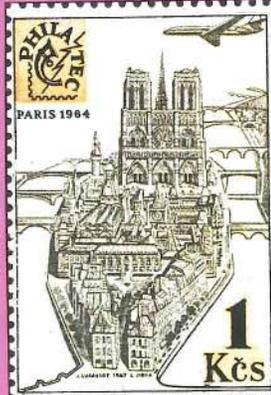
ВСЕМИРНАЯ ВЫСТАВКА  
ПОЧТОВЫХ МАРК



ČESKOSLOVENSKO

PRAGA  
192668 SVĚTOVÁ VÝSTAVA  
POŠTOVNÍCH ZNÁMEK

BÜTÜN DÜNYA POSTA  
PULU SERGİSİ



ČESKOSLOVENSKO

PRAGA  
192668 SVĚTOVÁ VÝSTAVA  
POŠTOVÝCH ZNÁMOK

EXPOSITION MONDIALE  
DES TIMBRES-POSTE



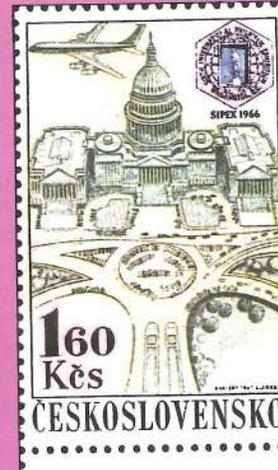
ČESKOSLOVENSKO

PRAGA  
192668 SVĚTOVÁ VÝSTAVA  
POŠTOVNÍCH ZNÁMEK

BRIEFMARKEN-  
WELTAUSSTELLUNG



## LAS CAPITALES DE LA FILATELIA MUNDIAL



PRAGA  
192668 SVĚTOVÁ VÝSTAVA  
POŠTOVÝCH ZNÁMOK

WORLD STAMP  
EXHIBITION



PRAGA  
192668 SVĚTOVÁ VÝSTAVA  
POŠTOVNÍCH ZNÁMEK

DE WERELDTENTOONSTELLING  
VAN POSTZEGELS

En esta bonita serie checoslovaca, emitida en ocasión de «Praga 68», se recuerdan las ciudades que han dado albergue a seis de las exposiciones precedentes de mayor éxito en el mundo, convirtiéndose por algunos días en las capitales del mundo filatélico: Praga en 1962 y en 1968, Estambul, París, Amsterdam, Viena, Washington.